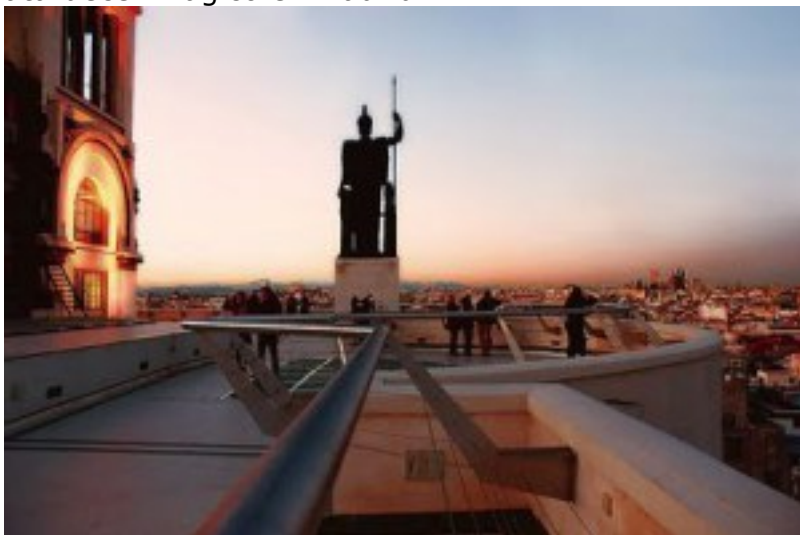


UN PASEO POR LOS RINCONES MÁS ROMÁNTICOS DE MADRID



El Templo de Debod es una de mis paradas estrella por Madrid y uno de los lugares más misteriosos y exóticos de la capital de España.

Construido por orden del faraón Ptolomeo IV Filópator, se trata de un auténtico templo egipcio dedicado a Amón e Isis, con una antigüedad de unos 2.200 años. Actualmente está situado al oeste de la Plaza de España, puesto que fue un regalo de Egipto a España tras el llamamiento internacional realizado por la Unesco para salvar los templos de Nubia, principalmente el de Abu Simbel, en peligro debido a la construcción de la presa de Asuán. Con excelentes vistas, es un lugar perfecto para vivir un atardecer mágico en Madrid.



Accesible desde un ascensor de cristal, la azotea del Círculo de Bellas Artes cuenta con una espectacular vista del Centro de Madrid.

El Círculo de Bellas Artes es uno de los centros culturales privados más importantes de Europa y desarrolla actividades como exposiciones, cursos (a los de pintura asistió el mismísimo Pablo Picasso), presentaciones literarias, de cine, ciencia y filosofía, y, por supuesto, su conocido Baile de Máscaras, realizado desde 1881.

El horario por las tardes de la Azotea es de 16.00. a 21.00. horas y cuesta 3 euros, con acceso a sus salas de exposiciones y la cafetería.



Los Jardines de las Vistillas están situados en el Centro Histórico de Madrid y ofrecen diferentes panorámicas de la Ribera del Río Manzanares y de la Casa de Campo, así como de la Catedral de la Almudena, la Plaza de la Armería, el Campo del Moro y el Palacio Real. Madrid a sus pies. Fue una de las defensas naturales de la ciudad durante la Edad Media, sobre la cuál se edificó a principios del Siglo XIII el Convento de san Francisco, precedente de la actual Basílica de San Francisco el Grande, construida en el Siglo XVIII. Un sitio único, sin duda, para pasar una tarde inolvidable en el Centro de Madrid.



Una de las iglesias más románticas de Madrid es la **Parroquia de Santa Bárbara**, situada en la calle Fernando VI (Metro Alonso Martínez), en cuyo interior descansan los restos mortales del rey español del mismo nombre y la que fuera su reina consorte, Doña Bárbara de Braganza. Cuentan los cronistas que era tal la devoción del Rey Fernando por su esposa que, al fallecer ésta y no poder ser enterrada en el Monasterio de El Escorial al no haber sido Reina Madre, éste no quiso separarse del amor de su vida y ordenó la misma parroquia fundada por su esposa como lugar para su mutuo reposo eterno, pasando a ser el único monarca borbónico que no yace enterrado en El Escorial.



Otro parque-jardín de singular belleza y especialmente cuando comienza la primavera o en mitad del otoño, es el **Parque de Suances**, ubicado al final de la calle de Alcalá, en dirección hacia Barajas. La belleza principal de este parque es cuando florece el almendro, árbol que cubre la generalidad del terreno del parque y que crea una atmósfera única en la capital. Intimo y recogido, este parque aún no es demasiado conocido por el pueblo de Madrid. La tranquilidad y el aroma son las singularidades de este lugar, perfecto para pasear en compañía de esa persona especial en la que quizás estás pensando al caer la tarde.



Sitio romántico por excelencia en Madrid es **El Capricho**, parque y palacete de los duques de Osuna, en la Alameda de Osuna, cerca del aeropuerto de Barajas. Las distintas dependencias palaciegas y su jardín fueron construidos por la duquesa de Osuna alrededor del últimos años de 1700 y comienzo del 1800 como un capricho (de ahí su nombre) copiando el Trianon de Paris. Este es el lugar donde la duquesa celebraba sus reuniones y bailes siguiendo la costumbre de la corte francesa. El jardín es una mezcla de jardín francés, italiano e incluso inglés, con un laberinto, salpicado por distintos pabellones, rodeado de estanques y rías. Actualmente es propiedad del Ayuntamiento de Madrid y durante los fines de semana primaverales y de verano suelen celebrarse conciertos y actos culturales. Históricamente también tiene su valor puesto que en un rincón del parque existe la entrada a un bunker que, al parecer, fue donde se firmo el fin de la contienda de 1936.